

«Porque donde está tu tesoro, allí está también tu corazón»

***" Sé el cambio que quieres ver en el mundo"
(Mahatma Ghandi)***

Estoy a punto de cumplir 42 años, llevo casada 17 y tengo una hija maravillosa que está empeñada en crecer, en poco tiempo ha cumplido cinco años y su vida social comienza a marcar intensamente la mía. Mi padre y mi suegra se hacen mayores y sus cuerpos comienzan a pedir mayor atención. Trabajo de forma dual, en una gestoría como asesora fiscal y laboral, y desde casa llevando una cartera de clientes por cuenta propia. Mi marido tiene un negocio, y en estos momentos, donde la crisis económica sigue azotando de forma intensa, intentas dedicar el máximo número de horas posibles para mantenerlo a flote en un entorno tan adverso como el que vivimos.

Resumiendo, cada día que pasa tengo menos tiempo para mí. Sin embargo, y aunque a priori parezca imposible, cada día que pasa soy más feliz, cada día que pasa renuncio a menos cosas que me gustan y cada día que pasa consigo hacer un mayor número de cosas nuevas y estimulantes.

Para mí, solo existe un secreto: ser autónoma y responsable, planificar bien y priorizar en el orden adecuado y, lo más importante, disfrutar de todas y cada una de las cosas que hago.

Autónoma – Decidir conscientemente qué reglas son las que van a guiar mi comportamiento. Quiero decir, ser capaz de hacer lo que creo que se debe hacer, pero no solo eso, sino que también significa ser razonable y considerar qué debo hacer con todos los datos que tengo a mi disposición. Dicho de otro modo, soy verdaderamente autónoma cuando uso mi conciencia moral. Todos tenemos metas personales que queremos alcanzar, pero vivir el día a día solo enfocados en nuestras necesidades no nos ayuda a entender y mejorar el mundo que nos rodea.

***" ¿Qué es la vida? Un frenesí. ¿Qué es la vida? Una ilusión, una sombra, una ficción; y el mayor bien es pequeño; que toda la vida es sueño, y los sueños , sueños son"
(Pedro Calderón de la Barca)***

Actualmente mi autonomía se basa en colaborar y participar en aquellos ámbitos que marcan mi vida personal en estos momentos. Algunos de ellos son:

- En el barrio de la Trinitat Nova, concretamente colaborando en la AAVV, ofreciendo un negocio cercano y asequible al barrio, y en la parroquia de Sant Josep Obrer. En estos lugares es donde me siento cercana a mis vecinos, reivindicamos conjuntamente mejoras para un barrio obrero marcado por la pobreza y la inmigración, donde intentamos dar vida, donde la relación intercultural es nuestra base.
- En el AMPA del colegio, colaboración que me permite una participación más activa en el proceso de aprendizaje de mi hija, compartir experiencias, relacionarme con otros padres, confrontar opiniones, promover iniciativas, dar una opción diferente a la educación tradicional, una educación más

«Porque donde está tu tesoro, allí está también tu corazón»

abierta, más creativa, más respetuosa, donde el niño sea el protagonista de su propia vida.

- El grupo de Rvd y la ACO, un espacio donde compartir mis iniciativas, mis proyectos de vida, donde formarme, donde educar el sentido de la vida.

Responsable – Sólo cuando soy libre en el sentido positivo de la palabra, es decir, autónoma consciente, me doy cuenta de la repercusión de mis acciones y puedo ser responsable. La responsabilidad es un valor que está en la conciencia de la persona, permite reflexionar, administrar, orientar y valorar las consecuencias de los actos, siempre en el plano moral y ético, para el mejoramiento personal, laboral, social, cultural y natural.

" Quien es auténtico asume la responsabilidad por ser lo que es y se reconoce libre de ser lo que es"
(Jean Paul Sartre)

Actualmente, soy responsable de lo que puedo hacer y de lo que puedo controlar. En el momento en el que intento hacer algo que no está en mi mano es cuando empiezan a aflorar emociones desagradables que ya no tienen cabida en mi vida; la culpa, la ansiedad, los *debería*, los *tengo que*. Mi responsabilidad llega hasta donde puedo abarcar, sin ansiedad, sin obligaciones, siendo fiel a mí misma, ofreciendo y aportando lo mejor de mí, con calidad. Para mí, esa es la verdadera responsabilidad.

Planificar – Cada día es una nueva oportunidad para poder crecer internamente, para aprender y darnos la oportunidad de sentirnos mejor con nosotros mismos. Planificar las cosas nos ayuda a darnos cuenta de lo que realmente importa en nuestras vidas. La realidad es que no todos los días son iguales. Lo más probable es que algunos de ellos sean muy productivos; en ellos te sientes muy activa, con energía. Pero también hay días en los que, cuando llega la noche, te sientes frustrada porque no has podido hacer todo lo que tenías en mente.

" Como siempre: lo urgente no deja tiempo para lo más importante"
(Mafalda – Quino)

Actualmente, mi planificación se centra básicamente en ponerme horarios y plazos, pero la eficacia de mi planificación radica en darme pequeñas recompensas diarias que me motivan, programar tiempo de descanso que me permite airearme y desconectar y, sobre todo, aprender a decir que no, que no siempre es fácil, pero que es lo que establece el límite entre el disfrute y la obligación.

Priorizar – Cuando priorizas lo que realmente te hace crecer, la sensación de que circulas por el buen camino viene sola. Para priorizar debes mirar en tu interior y

«Porque donde está tu tesoro, allí está también tu corazón»

descubrir aquello que realmente resulta importante para ti. Es importante priorizar para avanzar, para ser productivos, para poder ser nosotros mismos todo el tiempo.

" Felicidad no es hacer lo que uno quiere, sino querer lo que uno hace"
(Jean Paul Sartre)

A lo largo de mi vida, la cultura, la sociedad, la educación que he recibido y mi propia experiencia, han tejido unos valores que son los que guían mis pasos y me definen quién soy actualmente. Estos valores son los que me hacen elegir, tener una opinión, definir metas, y priorizar para que mi vida tenga sentido y coherencia entre lo que pienso y lo que hago.

Quisiera acabar remarcando que hay que comprometerse, que nuestras vidas no pueden pasar sin más, sin implicación, que no hemos venido para dar luz y ser oscuridad. Que la motivación es nuestro motor de arranque. Que el camino no siempre es fácil, pero que debemos saber disfrutar.

" Al final, lo que importa no son los años de vida, sino la vida de los años"
(Abraham Lincoln)